



"Con sus empresas, Alemania ha construido un enorme prestigio en Argentina"

🕒 hace 23 horas - [MUNDO](#)



En 2025, se celebra el bicentenario de la primera migración organizada de alemanes a Argentina. Actualmente, entre dos y tres millones de personas de origen alemán viven en el país en el Cono Sur. ¿Cómo ha moldeado este movimiento migratorio el desarrollo de la nación sudamericana en los últimos dos siglos?

"La inmigración alemana ha dejado múltiples huellas en el país", subraya Friso Maecker, director del Instituto Goethe, en Buenos Aires. "Hoy día, se pueden ver influencias, por ejemplo, en el ámbito de la agricultura, especialmente en las provincias de Córdoba, Entre Ríos, Misiones y Santa Fe, donde se establecieron muchos alemanes", cuenta en declaraciones a DW.

Asimismo, todavía existen más de 40 escuelas en el país sudamericano que fueron fundadas originalmente por estos inmigrantes, prosigue Maecker, y hace notar que "la mundialmente famosa Sociedad Max Planck tiene en Argentina su único instituto asociado en toda América Latina".

Según el director del Goethe-Institut, los inmigrantes alemanes también "contribuyeron al desarrollo de una lengua de creación cultural".

A 200 años de la llegada de las primeras personas germanoparlantes, sus huellas siguen visibles, además, en el sector empresarial.

Actualmente, más de 170 empresas de origen alemán operan en Argentina, generando más de 22.000 empleos directos y miles de puestos de trabajo indirectos, según datos de la Cámara de Industria y Comercio Argentino-Alemana (AHK, por sus siglas en alemán).

Sus actividades se desarrollan, sobre todo, en los sectores de energía, industria, transporte y transformación digital, señala Julia Adano, directora de Servicios Fiscales de la consultora empresarial Grant Thornton.

La experta destaca que el 74 por ciento de las compañías germanas planea invertir más de 100 millones de dólares en el país, principalmente en activos fijos y tecnología.

En la segunda mitad del siglo XIX la relación entre Argentina y el Imperio Alemán se volvió estrecha, lo que se tradujo en la migración masiva de alemanes al país sudamericano.

Mientras que la primera ola migratoria, además de campesinos, se compuso sobre todo de pequeños industriales, como artesanos y comerciantes, la segunda estuvo relacionada con una fuerte presencia de grandes empresas con desarrollo tecnológico, cuenta a DW el historiador Mariano Nagy, docente de la Universidad de Buenos Aires.

Entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, Alemania llegó a ser, después de Inglaterra, el país que más exportaba a Argentina, agrega.

A juicio de Mariano Nagy, también investigador del CONICET, otra singularidad del proceso migratorio fue la llegada de contingentes germanoparlantes masivos procedentes del Volga. Estas personas se instalaron sobre todo en el interior del país, especialmente en la provincia de Entre Ríos, región que dotaron de una fuerte impronta.

Nagy explica que, en aquel entonces, de cada diez germanoparlantes, uno era originario del Imperio Alemán.

Asimismo, las dos Guerras Mundiales generaron una fuerte migración a Argentina. Estos contingentes se beneficiaron de la presencia de una comunidad alemana ya afianzada, convirtiendo al país del Cono Sur en un importante destino para aquellos que huían de los flagelos de la persecución nazi y la guerra, apunta.

Hasta la fecha, "la percepción de la comunidad alemana tiene que ver con el enorme prestigio que ha construido Alemania con sus empresas en Argentina", destaca el académico, que nombra algunos ejemplos de importancia histórica, como las automotrices Volkswagen, Mercedes Benz, Audi, Porsche y BMW.

"Hoy, el empresariado alemán ocupa un rol estratégico en la economía argentina", asegura la responsable de Relaciones Públicas y Comunicación de la Cámara de Industria y Comercio Argentino-Alemana, Victoria Alomar, en declaraciones a DW, y agrega que "muchas de estas empresas apuestan por Argentina desde hace más de 100

años, acompañando los vaivenes de la economía local y mirando siempre los negocios a largo plazo".

Por su parte, la experta fiscal Julia Adano hace hincapié en que algunas empresas alemanas en el país sudamericano son líderes en sus sectores.

Estas no solo generan puestos de empleo e inversión internacional, sino que "su presencia también señala la importancia de Argentina como mercado de consumo y como semillero de talento. Y esto funciona como atractivo para otras empresas buscando mercados hacia los cuales expandir sus operaciones", indica la entrevistada.

"Las oportunidades de intercambio entre ambos países, ya sea cultural o comercial, parecen tan fuerte hoy como hace dos siglos", opina Adano.

El historiador Nagy coincide en esto: "Si bien a lo largo de estos 200 años existieron numerosos episodios que minaron o pudieron haber minado la relación binacional, el vínculo que se fue forjando siempre fue duradero, vigoroso, y continúa hasta la fecha".

(cp)

Fuente: [dw.com](https://www.dw.com)

MIV

MIV Somos un grupo de medios independientes integrados para llevar las noticias y acompañar a la comunidad a través de radio Pasion Litoral 94.7 Mhz y Ronda Vida Villaguay 93.9

[...] no-Alemana (AHK, por sus siglas en alemán).

Sus actividades se desarrollan, sobre todo, en los sectores de energía, industria, transporte y transformación digital, señala Julia Adano, directora de Servicios Fiscales de la consultora empresarial Grant Thornton.

La experta destaca que el 74 por ciento de las compañías germanas planea invertir más de 100 millones de dólares en el país, principalmente en activos fijos y tecnología.

En la segunda mitad del siglo XIX la relación entre A [...]

hace 57 minutos MUNDO En 2025, se celebra el bicentenario de la primera migración organizada de alemanes a Argentina.

Actualmente, entre dos y tres millones de personas de origen alemán viven en el país en el Cono Sur. ¿Cómo ha moldeado este movimiento migratorio el desarrollo de la nación sudamericana en los últimos dos siglos?

"La inmigración alemana ha dejado múltiples huellas en el país", subraya Friso Maecker, director del Instituto Goethe, en Buenos Aires. "Hoy día, se pueden ver influencias, por ejemplo, en el ámbito de la agricultura, especialmente en las provincias de Córdoba, Entre Ríos, Misiones y Santa Fe, donde se establecieron muchos alemanes", cuenta en declaraciones a DW.

Asimismo, todavía existen más de 40 escuelas en el país sudamericano que fueron fundadas originalmente por estos inmigrantes, prosigue Maecker, y hace notar que "la mundialmente famosa Sociedad Max Planck tiene en Argentina su único instituto asociado en toda América Latina".

Según el director del Goethe-Institut, los inmigrantes alemanes también "contribuyeron al desarrollo de una lengua de creación cultural".

A 200 años de la llegada de las primeras personas germanoparlantes, sus huellas siguen visibles, además, en el sector empresarial.

Actualmente, más de 170 empresas de origen alemán operan en Argentina, generando más de 22.000 empleos directos y miles de puestos de trabajo indirectos, según datos de la Cámara de Industria y Comercio Argentino-Alemana (AHK, por sus siglas en alemán). Sus actividades se desarrollan, sobre todo, en los sectores de energía, industria, transporte y transformación digital, señala Julia Adano, directora de Servicios Fiscales de la consultora empresarial Grant Thornton.

La experta destaca que el 74 por ciento de las compañías germanas planea invertir más de 100 millones de dólares en el país, principalmente en activos fijos y tecnología.

En la segunda mitad del siglo XIX la relación entre Argentina y el Imperio Alemán se volvió estrecha, lo que se tradujo en la migración masiva de alemanes al país sudamericano.

Mientras que la primera ola migratoria, además de campesinos, se compuso sobre todo de pequeños industriales, como artesanos y comerciantes, la segunda estuvo relacionada con una fuerte presencia de grandes empresas con desarrollo tecnológico, cuenta a DW el historiador Mariano Nagy, docente de la Universidad de Buenos Aires.

Entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, Alemania llegó a ser, después de Inglaterra, el país que más exportaba a Argentina, agrega.

A juicio de Mariano Nagy, también investigador del CONICET, otra singularidad del proceso migratorio fue la llegada de contingentes germanoparlantes masivos procedentes del Volga. Estas personas se instalaron sobre todo en el interior del país, especialmente en la provincia de Entre Ríos, región que dotaron de una fuerte impronta.

Nagy explica que, en aquel entonces, de cada diez germanoparlantes, uno era originario del Imperio Alemán.

Asimismo, las dos Guerras Mundiales generaron una fuerte migración a Argentina. Estos contingentes se beneficiaron de la presencia de una comunidad alemana ya afianzada, convirtiendo al país del Cono Sur en un importante destino para aquellos que huían de los flagelos de la persecución nazi y la guerra, apunta.

Hasta la fecha, "la percepción de la comunidad alemana tiene que ver con el enorme prestigio que ha construido Alemania con sus empresas en Argentina", destaca el académico, que nombra algunos ejemplos de importancia histórica, como las automotrices Volkswagen , Mercedes Benz, Audi, Porsche y BMW.

"Hoy, el empresariado alemán ocupa un rol estratégico en la economía argentina", asegura la responsable de Relaciones Públicas y Comunicación de la Cámara de Industria y Comercio Argentino-Alemana, Victoria Alomar, en declaraciones a DW, y agrega que "muchas de estas empresas apuestan por Argentina desde hace más de 100 años, acompañando los vaivenes de la economía local y mirando siempre los negocios a largo plazo".

Por su parte, la experta fiscal Julia Adano hace hincapié en que algunas empresas alemanas en el país sudamericano son líderes en sus sectores.

Estas no solo generan puestos de empleo e inversión internacional, sino que "su presencia también señala la importancia de Argentina como mercado de consumo y como semillero de talento. Y esto funciona como atractivo para otras empresas buscando mercados hacia los cuales expandir sus operaciones", indica la entrevistada.

"Las oportunidades de intercambio entre ambos países, ya sea cultural o comercial, parecen tan fuerte hoy como hace dos siglos", opina Adano.

El historiador Nagy coincide en esto: "Si bien a lo largo de estos 200 años existieron numerosos episodios que minaron o pudieron haber minado la relación binacional, el vínculo que se fue forjando siempre fue duradero, vigoroso, y continúa hasta la fecha".

(cp)

Fuente: